

UNA RELECTURA DE LAS CARTAS DE SANTA JOAQUINA EN CLAVE ECOLOGICA

Comunicación en colaboración:
Vedruna International JPIC,
JPIC y Formación de PVE
Teo Corral
22 de abril 2022

1. LA ECOLOGÍA, PARA QUIENES AMAN LA VIDA

Venimos de una larga tradición de mujeres apasionadas por la Vida. Nuestro álbum familiar Vedruna está lleno de fotos que hablan de este maravilloso empeño.

Cada vez que tomamos en mano un viejo álbum descubrimos algo nuevo. Las generaciones van pasando y cada una las mira desde su propia sensibilidad, gustos, mentalidades: “Ay, fíjate, cómo íbamos vestidos; anda, mira, cómo han cambiado las casas de alrededor; uyy, cómo ha crecido la pequeña...”. Cada foto es vista por ojos distintos, por mentalidades distintas, en contextos distintos. La foto es la misma pero lo que atrae la atención nunca es igual; tal detalle, tal otro y la foto aparece como nueva. Por eso es tan evocador visitar los álbumes familiares. En ese ejercicio se da un encuentro entre el pasado y el presente; de pronto la foto cobra vida y llena de vida a quienes la miran.

Es lo que vamos a hacer hoy, visitar el epistolario de Santa Joaquina como quien visita un álbum familiar. Cada carta es una foto que nos invita a entrar en ella; cada foto nos dirige la palabra y, desde un contexto radicalmente distinto al nuestro, puede decirnos algo significativo.

Sería inimaginable que en el S.XIX, en plena revolución industrial, con las grandes transformaciones económicas y sociales que desencadenaron cambios sin precedentes en todo el mundo, alguien hablara de ecología. Todavía no se habían puesto de manifiesto los estragos que ocasionaría ese crecimiento desmedido de la economía, que suponía la explotación, también sin medida, de materias primas y que daría lugar a los desequilibrios medioambientales que conocemos hoy.

Difícilmente en ese momento de la historia alguien podría plantearse cuestiones de ecología, de cuidado de la casa común. En este sentido, releer las cartas de Santa Joaquina en clave ecológica, como dice el título de esta comunicación, resultaría anacrónico, fuera de lugar. Sin embargo vamos a intentar esa relectura a partir de ciertos indicios que encontramos en las cartas y que nos ponen sobre la pista de la ecología.

Un indicio es algo que permite conocer o deducir la existencia de algo que no se percibe aparentemente, que no acaba de manifestarse del todo, pero que indica algo, que marca una orientación latente.

En las cartas de Joaquina encontramos indicios que permiten su relectura en clave ecológica. Señalaremos cuatro que nos resultan significativos. Otra persona, releendo esas mismas cartas, probablemente encontrará otros y ojalá así sea de forma que nuestro álbum familiar siga enriqueciéndose y cobrando vida.

Nuestra reflexión no es de corte histórico, por eso en las cartas no mencionamos los contextos en que fueron escritas, ni daremos detalles sobre a quiénes iban dirigidas ni con qué intención, etc. Lo nuestro será un pasar las páginas del álbum familiar y detenernos en detalles que nos resultan significativos. Pondremos en diálogo las preocupaciones medioambientales de hoy, los deseos de la gente de vivir hoy en una mayor armonía con el Universo, las luchas de personas y pueblos por el cuidado de la casa común, con las cartas de ayer de Joaquina y con la manera como ella vivió, a su modo, dichas preocupaciones, deseos, luchas, sin que nombrara, por supuesto, la palabra ecología.

El primer indicio que encontramos gira en torno a la realidad del FUEGO.

2. FUEGO PRIMORDIAL, CUNA DE LA CREATIVIDAD

Los filósofos de la Antigüedad hablaban de la existencia de cuatro elementos básicos de la naturaleza: tierra, aire, agua y fuego. Los descubrimientos actuales de la astrofísica añaden nuevas informaciones sobre uno de ellos.

Dicen que el Universo empezó a existir a partir de un punto más pequeño que un átomo. Antes de eso no había nada, afirman algunos, otros creen que detrás de la nada estaba Dios. De pronto, hace 14 mil millones de años, estalló una gran bola de fuego cósmico que puso en marcha la realidad que conocemos hoy. Esta bola de fuego inicial se fue expandiendo y enfriando.

Al bajar su temperatura pudo ir manifestándose la gran fecundidad que se encontraba en ella. Lentamente empezaron a aparecer los átomos, las galaxias, las estrellas, el Sol y los planetas del sistema solar; millones de años después, en el seno del agua, emergió la VIDA. Después los primeros animales salieron del agua, los primeros mamíferos poblaron la tierra, los primates entre ellos. Miles de años después los homínidos abandonaron los árboles, se pusieron en pie, surgió el lenguaje, el pensamiento simbólico, los signos, las metáforas, el pensamiento religioso. Muchos siglos después se descubrió la utilidad del fuego y así un largo etc. evolutivo, hasta llegar a nuestros días¹.

¹ En la obra de David Molineaux, se puede seguir la pista de esta maravillosa evolución del Universo, expresada de una manera muy pedagógica e inteligible. David MOLINEAUX, Polvo de estrellas. *El Universo, el planeta y los humanos*, [Molineaux David Polvo De Estrellas | Jorge Narváez - Academia.edu](#)

La historia del Cosmos es la del despliegue de transformaciones imprevisibles, cada vez más complejas, a partir de esa bola de fuego inicial que es como si fuera la gran reserva de creatividad de donde todo brotó.

Dicen que los seres humanos somos naturaleza, que llevamos dentro la memoria genética de nuestros orígenes y que, aunque no nos demos cuenta, la historia de esta maravillosa evolución está en nosotras.

Estamos emparentadas con el Universo y con todos los seres vivos; todo lo que somos hoy estaba ya latente en los orígenes de la aventura cósmica, en aquella bola de fuego primordial. El fuego está impreso en nuestras entrañas y el gran dinamismo de creatividad que lo constituye.

En las cartas de Joaquina encontramos indicios de este FUEGO primordial

Si evocamos este proceso de emergencia del Universo en relación con el fuego es porque éste tiene que ver mucho con la historia de Joaquina. Para ella tiene algo de experiencia primordial también.

La palabra fuego proviene del latín “focus”, lugar donde la lumbre permitía cocinar, iluminar y calentar el hogar. El fuego es el hogar, la hoguera donde está el foco familiar.

Joaquina fue una mujer de fuego durante toda su vida. Mientras vivía en la casa familiar, podemos imaginarla reavivando los rescoldos del día anterior. En torno al fuego del hogar contaría historias, enseñaría a leer a los peques, rezaría, prepararía la comida, la familia se calentaría al amor de la lumbre... Joaquina llevaba también otro fuego dentro: su pasión por el Dios de Jesús y por personas enfermas, niñas sin escuela, gente tirada.

Al quedarse viuda reorientó su vida. El fuego que llevaba dentro lo reconocemos en la carta fundacional. Sus palabras resuenan como eco y memoria del fuego que también nos habita: *“Deseosa de trabajar por la gloria de Dios y bien del prójimo, desea abrazar algunas almas pobres... abrasadas en amor de Dios... (81).*

El fuego de Jesús en Joaquina le hacía pronunciar frases incendiarias en torno a los verbos “abrasar, prender fuego, inflamar”: *“Ojalá supiera yo que en el santo Hospital de Solsona pareciera como si se hubiera prendido fuego” (97).*

“Que Dios os inflame en el fuego del puro amor” (98).

“El amor nunca dice basta ni sosiega hasta abrasar, y abrasando nuestro corazón... Que el Señor te inflame en su amor” (100)

“Ojalá estuviéramos todas abrasadas en el amor del mismo Señor, y así inflamadas...” (108).

En Navidad, Pascua y Pentecostés, de nuevo el fuego aparece inspirador de una dinámica generadora de vida, como la del fuego primordial del Big Bang: *“A todos les deseo unas felices pascuas de Navidad, con los corazones inflamados en el fino amor (95.3). “Inflamadas en el amor del Señor resucitado (131). “Me figuro que habréis*

pasado unas felices pascuas del Espíritu Santo... y vuestros corazones se habrán inflamado” (98)

Decíamos anteriormente que todo lo que hay en el Universo procede de un mismo origen. Pertenece al mismo linaje formado por todos los seres vivos. Como Humanidad, nuestro árbol genealógico se remonta a las estrellas y al comienzo de una bola de fuego llena de creatividad. Como Familia Vedruna, nuestro árbol genealógico se remonta a aquel fuego primordial que Joaquina supo encender para que llegara vivo y creativo hasta nuestros días. Somos familia con todo ser humano, con todo ser viviente y con todo el Cosmos, “*abrasadas en el Amor de Dios*” (81). Joaquina nos confió la encomienda de mantener vivo en el mundo ese fuego.

Mirando las fotos del álbum familiar nos parece escuchar estas palabras

“Querida familia.

No permitáis que los fuegos que ardan hoy en el mundo sean los de las selvas desforestadas y las tierras arrasadas; no consistáis que el calor que abrase y encienda sea el que derrite glaciares, provoca inundaciones y migraciones forzosas. Convertíos en “criadoras de brasas”², discípulas de Aquel que vino a encender otro Fuego en la Tierra. Apoyad las luchas de la juventud que alzan hoy la voz para mantener viva la memoria de nuestros orígenes”.

Joaquina de Vedruna

3. APRECIO A LA TIERRA, HUMILDAD ANTE LA VIDA

Cuanto más nos acercamos a la naturaleza con humildad, más sentimos respeto y reverencia ante la Vida. Durante siglos ha prevalecido una cultura colonizadora y explotadora de los recursos ilimitadamente, anulando incluso otras tradiciones culturales y religiosas que tenían en cuenta que formamos parte de la tierra, como en América, la Pachamama, en Asia, las religiones respetuosas con las formas de cultivar y de tratar a los animales; en África, las culturas animistas... El imparable progreso pretendía negar nuestra condición de hijos e hijas de una Tierra vulnerable -susceptible de ser herida- y vulnerada -herida-.

En este momento de la historia en que pelagra la supervivencia de muchas especies, incluida la nuestra, la humanidad sabe que es hora de dejar las cumbres y de tocar la tierra, de acercarse-abajarse al suelo, al humus que da vida.

Necesitamos una nueva cultura universal. “La Carta de la Tierra”³ es una hermosa expresión de esa cultura que quisiera despuntar y que ya está despuntando un poco.

² Esta expresión se encuentra en una pequeña obra de Yayo Herrero muy recomendable. En ella narra una pequeña historia de la madre de una tal Teodora, que se dedicaba a “Criar las brasas”. Cf. Yayo HERRERO, *Los cinco elementos. Una cartilla de alfabetización ecológica*, Aecadea 2022.

³ [Libreta-Carta-de-la-Tierra-2020.pdf \(earthcharter.org\)](https://www.earthcharter.org/)

Se trata de una declaración internacional, aprobada en el año 2.000, en la que se han involucrado numerosos países, cientos de ONG, comunidades, colectivos, asociaciones profesionales y expertos internacionales.

El preámbulo de esta Carta dice así: *“Estamos en un momento crítico de la historia de la Tierra, en el cual la humanidad debe elegir su futuro... Para seguir adelante debemos reconocer que en medio de la magnífica diversidad de culturas y formas de vida, somos una sola familia humana y una sola comunidad terrestre con un destino común... Los pueblos de la Tierra declaramos nuestra responsabilidad unos hacia otros, hacia la gran comunidad de la vida y hacia las generaciones futuras... La protección de la vitalidad, la diversidad y la belleza de la Tierra es un deber sagrado.”*

Y en las últimas palabras de esta Carta encontramos un gran tesoro: *“Que el nuestro sea un tiempo que se recuerde por el despertar de una nueva reverencia ante la vida; por la firme resolución de alcanzar la sostenibilidad; por el aceleramiento en la lucha por la justicia y la paz; y por la alegre celebración de la vida”.*

El papa Francisco cita esta Carta en la encíclica LS: *“La Carta de la Tierra nos invitaba a todos a dejar atrás una etapa de autodestrucción y a comenzar de nuevo ... Como nunca antes en la historia, el destino común nos hace un llamado a buscar un nuevo comienzo... Que el nuestro sea un tiempo que se recuerde por el despertar de una nueva reverencia ante la vida...”* (LS 207)

El “comenzar de nuevo” del que habla Francisco no puede hacerse sin el cultivo de esa actitud reverente, respetuosa y humilde ante la vida. Consideramos que es un gran aporte para la humanidad hoy el hecho de valorar la humildad como una manera de ser que garantiza la posibilidad de retejer los lazos rotos con la Tierra. El significado de esta palabra tiene un gran componente ecológico. “Humilis” proviene de “humus”, ‘tierra’, ‘suelo’, y designa la capa superficial y fértil de éste. Nuestra Familia Vedruna sabe de tierra y suelo, sabe de humildad.



En las cartas de Joaquina encontramos indicios de este aprecio a la Tierra

Joaquina en repetidas ocasiones habla de la humildad y a menudo firma sus cartas así: *“Vuestra humilde madre”*. La humildad de la que trata es la de quien se siente salida de la tierra, no encumbrada sino servidora, no enriquecida sino desapegada y pobre.

Por eso dice a su hijo José Joaquín: *“Piensa que lo que nos da Dios no es para ensobrecernos, sino para servir a Jesucristo con más humildad, para que no nos apeguemos a nada, sino al amor de Dios”* (66)

Entre las virtudes preferidas de Joaquina se encuentra la de la humildad. A la madre María Casanovas le dice: *“En primer lugar, sed muy humildes; la humildad ha de nacer del centro del corazón”* (101). Y a la madre María Sabatés: *“Dime cómo es el comportamiento de las hermanas: si obedecen con humildad...”* (169).

En una ocasión en que hay conflictos entre dos hermanas, Joaquina propone para su arreglo tres ingredientes: *“Humildad, caridad, compadecernos... todo consiste en ser*

humildes” (106). Y a la madre María Sabatés de nuevo anima a practicar ella misma lo que espera de las otras: “*Sé tú la primera en practicar esas virtudes, siendo la misma humildad...*” (169).

El estilo de humildad que atrae a Joaquina es la de Jesús cuyo “*espíritu no quiere sino practicar la caridad, la humildad y vivir en pobreza*” (80), que tiene “*sentimientos de humildad y mansedumbre... empezando en el pesebre y continuando hasta morir en la cruz por nosotros*” (150). Y a la hermana Catalina le sugiere que pida a Jesús “*aquel vestido morado que tanto resalta a las esposas de Jesucristo... el vestido de la santa humildad...*” (160).

Por otra parte sabemos que Joaquina tenía una sintonía especial con san Francisco. Su proyecto primero era fundar la *Hermandad de Penitentes Menores del Padre San Francisco*. En agosto de 1825 pidió al Vicario de Vic “*llevar el hábito de tercera de N.P. Francisco*” (79). Y con frecuencia firmaba sus cartas con el nombre de “*Hermana Joaquina del Padre san Francisco*”.

Nuestra Familia Vedruna de alguna forma también está emparentada con la espiritualidad de san Francisco. Vamos a rescatar dos momentos de su vida que tal vez hayan sido inspiradores para Joaquina y que para nuestro mundo hoy, necesitado de testigos amantes de la Tierra, lo son con certeza. En los dos la desnudez ocupa el lugar central.

Cuando Francisco decide entregarse del todo a Dios, se desnuda delante del obispo, de su padre y del pueblo allí reunido, para expresar su decisión de no tener otra riqueza que la de Dios: “*¡A partir de ahora podré decir con toda libertad, ‘Padre nuestro que estás en los cielos’!. Pietro Bernadone ha dejado de ser mi padre, y yo le devuelvo no solo su dinero aquí presente, sino también todos mis vestidos. ¡Iré desnudo al encuentro del Señor!*”⁴

Poco antes de morir, rodeado de sus hermanos, añade una estrofa al Cántico de las criaturas: “*Loado seas mi Señor por nuestra hermana la muerte corporal de la que ningún hombre vivo puede escapar*”⁵. Y ya muy cercana ésta, “*Hizo que lo pusieran desnudo sobre la desnuda tierra... despojado de la túnica de saco...*”⁶, como expresión de la más grande humildad de quien vuelve a la tierra de donde salió.

La humildad que podría salvar el planeta hoy es la que deja de considerar a la especie humana como centro del Universo; la que abandona el antropocentrismo y adopta el punto de vista de la Tierra; la que se deja fascinar por la fuerza vital de la naturaleza y se aparta de la fascinación del tener más, consumir más, apoderarse más de todo, controlar más, poseer más.

La Familia Vedruna cuenta en su haber con una hermosa tradición donde la humildad es riqueza que humaniza.

⁴ San Francisco de Asís. Escritos, Biografías. Documentos de la época, BAC, Madrid 1993. *Tomás de Celana. Vida segunda, n° 13.*

⁵ Ibid, *Leyenda de Perusa, n°7.*

⁶ Ibid, *Celano. Vida segunda, n° 214.*

Mirando las fotos del álbum familiar nos parece escuchar estas palabras

“Querida familia

¿Recordáis aquel burro de Vic que se empeñó en ir por otra calle y pararse donde no debía? Yo acepté ese cambio de rumbo, humildemente, confiadamente, y la vida cambió para mí. Os animo a que no os dejéis llevar por lo deslumbrante, los grandes éxitos, la competitividad profesional, las ganancias... Que os atraiga lo sencillo; que empeñéis vuestra vida en, como dice el lema del Día de la Tierra de este año, “Invertir en nuestro planeta Tierra” y que al final de los días os encontréis desnudas, con la desnuda tierra”.

Joaquina de Vedruna

4. CRECER PARA PROTEGER LA VIDA: “MÁS”

El ecologismo nació en los años 70 cuando se empezaba a mostrar que el desarrollo económico permanente y la creación de riqueza sin límites no eran viables. El crecimiento se basa en la extracción de materiales finitos y en la generación constante de residuos, forzando así las dinámicas de la naturaleza y creando la grave crisis ambiental que conocemos hoy. Nuestro planeta tiene límites físicos que no se pueden sobrepasar y este sistema de crecimiento es insostenible; cada vez hay menos energías, menos materias primas disponibles y más desastres ecológicos.

La sostenibilidad de nuestro planeta solo se puede dar en un contexto de decrecimiento económico, por un lado, y de crecimiento de grandes valores humanos por otro: más amor, más paciencia, más cuidado, más cooperación, más diversidad, más bendición, más austeridad personal y colectiva, más solidaridad, más resistencia.

El “cuanto más tenemos, mejor vivimos” ya no sirve si de lo que hablamos es de tener más cosas. El decrecimiento se impone y es preciso hacerlo de forma justa, poniendo en el centro las necesidades de todos los pueblos y personas, y no los intereses de los más pudientes como está ocurriendo hasta ahora.

El decrecimiento necesita tiempo⁷ y mucha confianza en que esta apuesta tiene futuro. Cuando se ha desmantelado la biodiversidad, se necesita tiempo para que los procesos de la vida se adapten a los cambios. Los tiempos de la biosfera son lentos, dicen los científicos. Se necesita también tiempo para debatir sobre las medidas a tomar, para explorar alternativas, para inventar nuevas formas de vida. Se necesita paciencia para llegar a acuerdos. Se necesita una cultura ecológica de la lentitud frente a la cultura capitalista de la rapidez. Al mismo tiempo el momento es crucial; se está acabando el tiempo para reorientar el rumbo que llevamos hacia una gran destrucción.

⁷ Cf. Yayo HERRERO, *El movimiento ecologista ante el deterioro global: retos y utopías*, [REVISTA 139 - Revista Tiempo de Paz](#)

Durante muchos años se ha subrayado la parte del pensamiento de Darwin que presentaba la evolución de las especies como una lucha por la vida en la que solo los más fuertes y competitivos salían adelante. En el momento actual se subraya que la cooperación y la compasión⁸ también han sido estrategias adaptativas para muchas especies. Las relaciones de cooperación son centrales para que la vida se mantenga. La vida se organiza en red y cooperando es posible revertir la tendencia de destrucción del planeta. Más cooperación, más diversidad, más decrecimiento auguran futuros mejores; son los grandes pilares de lo vivo.

En las cartas de Joaquina encontramos algunos indicios de estos MÁS

Descubrimos en Joaquina actitudes básicas que reflejan su aprecio por esos “MÁS” que protegen la vida y que forman parte de alternativas de resistencia de muchos pueblos hoy. Sin el más del amor, de la paciencia y la confianza, sin el más de los cuidados, difícilmente podríamos vivir.

EL “MAS” DEL AMOR. Ese que reconoce que no hay límites para amar, que siempre se puede más. Podríamos escuchar estos “MÁS” como una balada saludable para el planeta y una manera de revertir el eslogan “cuanto más tenemos, mejor vivimos”, por este otro, “cuanto más amamos, mejor vivimos”.

Así dice Joaquina: “*Veo que tus deseos son buenos: unirte más y más con el Amado de nuestras almas*” (107). “*Amor, amor y más amor... Cuanto más amemos a Dios, más lo querremos amar* (118) “*Amor y más amor ...* (77). “*Busquemos lo que siempre dura: amor y más amor* (96). “*Ningún apego ha de haber en nuestro corazón sino amor y más amor*” (100).

EL “MAS” DE LA PACIENCIA Y LA CONFIANZA. Esa que, ante los momentos difíciles de la vida, saca fuerza para confiar que un futuro distinto es posible; la que forja la resiliencia. Podríamos componer un poema hecho de los pronombres con los que Joaquina invoca la paciencia necesaria para que los procesos lleguen a madurez y para soportar lo inesperado: “Yo/Tú/El/Nosotros”. La mayoría de las veces en que Joaquina invoca a la paciencia se sitúan en un contexto de litigios económicos, de pleitos familiares y de encarcelamiento de su hijo:

Yo = “*Dios me dé paciencia*” (2). “*Dios me dé paciencia para todo*” (20). “*Dios me dé paciencia para soportar lo que quiera que padezca*” (49). “*¡Dios me dé paciencia!*” (92). “*Dios me dé paciencia* (131).

Tú = “*Dios te dará paciencia*” (3). “*Tú ten paciencia*”, “*Ten confianza...ten paciencia*” (41). “*Sufre con paciencia...y confianza*” (43). “*Has de tener unos días más de paciencia y ten confianza, que todo se irá bien*” (46). “*Ten un poco de paciencia*” (68).

El = “*El buen Jesús quiere tu corazón saturado de paciencia*” (52).

⁸Cf. Roberto SÁEZ, *Evolución humana. Prehistoria y origen de la compasión*, Almuzara, 2019.

Nosotros = *“Tengamos paciencia, que el Padre de misericordia todo lo hace bien; confiemos en su bondad”* (41). *“Confiemos”* (45). *“Dios nos dé paciencia, que todos la necesitamos”*.

EL “MÁS” DE LOS CUIDADOS. Los cuidados es todo lo que hacemos para mantener, continuar y reparar nuestro mundo personal, familiar social, ambiental, en un formidable esfuerzo por el sostenimiento de la vida. Joaquina tiene experiencia de ello.

En el ámbito doméstico encontramos una auténtica cadena de cuidados. José Joaquín y Rosita cuidan a Marieta: *“Sé el cuidado que tenéis de ella”* (6). Joaquina pide a José Joaquín: *“Di a Rosita que cuide bien de las niñas”* (7). A Rosita le dice: *“Mucho agradecería... que amaras a Marieta como una madre y cuidaras de ella”*(7) y al mismo tiempo se preocupa por el hijo de su vientre pidiéndole: *“ten mucho cuidado con tu embarazo”* (7), *“cuida bien de tu embarazo”* (15). Por otra parte pide a Teodora *“que cuide todo el día a Rosita, en lo que pueda, cuando no le sea posible a su madre”* (54). Y, para terminar este muestreo del cuidado, dice a José Joaquín y Rosita respecto a los hijos venideros: *“Que deis una excelente formación a todas las plantas que el Señor se sirva poner bajo vuestro amparo para que las cultivéis”* (17).

En la alimentación y el ritmo de vida: Hablando de la madre María dice Joaquina con cierta ironía: *“Sus vómitos provienen de tomar demasiada verdura y comer solamente tocino. Si por algunos días se cuidara como una hermana que no tiene salud, creo que se pondría bien... Ha convertido su vientre en un huerto de coles y hierbas; y ahora es necesario que lo cuide un poco. No ha de ser todo trabajar. El Señor nos manda que cuidemos también nuestra salud, pues cuando una no está bien de salud, mal podrá cuidar a los enfermos”* (145).

En la misión: *“Porque podéis estar seguras que el buen Jesús os ha escogido para trabajar mucho en su viña, esto es, en cultivar tiernas plantas y cuidar de los desvalidos”* (150).

Mirando las fotos del álbum familiar nos parece escuchar estas palabras en boca de Joaquina

“Querida familia.

Cómo me gusta vuestro tiempo actual en el que tanto se oye hablar de cuidados. Cierto que los descuidos son colosales y que el mal trato a la vida, en todas sus formas, es evidente, sin embargo confío en que el amor ganará la partida, que la confianza os ayudará a no resignaros ante el eco-pesimismo que hace temer nuevas destrucciones masivas, pero paraliza y nos deja asustadas, sin capacidad de reacción. Ante el descuido, más resistencia, más resiliencia, más cuidado, más amor”.

Joaquina de Vedruna

5. DECRECER PARA RESTAURAR LA CASA COMÚN: “MENOS”

Una de las grandes preocupaciones de nuestro mundo tiene relación con el impacto que las actividades humanas ejercen sobre el planeta. Es la llamada “huella medioambiental” que muestra que una parte muy pequeña de la población mundial se “come” el mundo, consume y gasta lo que es de todos y todas⁹.

Es urgente reducir el impacto de nuestra vida sobre el planeta. La organización Greenpeace presentó en la Cumbre del G7 de 2004 la regla de las tres “R” en un intento de promover comportamientos responsables, de armonizar la vida humana con el medioambiente y en la línea del necesario decrecimiento. Con el paso del tiempo, las 3 R de la ecología se han ido ampliando. Las sociedades siempre han generado residuos pero en las últimas décadas ha aumentado peligrosamente el volumen de basura y su grado de toxicidad. Esta situación requiere un compromiso serio para reducirlos.

Por esto cada vez se habla más de “las Rs de la ecología” como algo cuya puesta en práctica está al alcance de toda persona e institución.

La R de Reducir el consumo de energía, de agua, de cosas. Esta R alerta sobre la necesidad de no comprar cosas innecesarias, de ser responsable con lo que adquirimos, de no sucumbir a deseos incontrolables de hacer compras. Se trata también de disminuir la cantidad de desechos que producimos y de evitar los productos no biodegradables o que tardan demasiado tiempo en deshacerse.

“Menos es más”, dice el dicho: cuanto menos sean los recursos que requerimos del planeta, más favorable será el impacto que tendremos sobre él, menos dañina será nuestra huella medioambiental.

Para vivir esta R es necesario poner a su lado **la R de REPENSAR**. Para reducir, es imprescindible pararse a pensar sobre nuestros comportamientos, reflexionar sobre lo que es necesario o superfluo, reflexionar antes de comprar.

En las cartas de Joaquina encontramos algunos indicios de la R de Reducir

Hace ya casi 10 años que Joaquina es viuda y siente que llega el momento de reorganizar su vida, por eso coloca a sus dos hijas más pequeñas con José Joaquín y Rosita y acompaña de cerca este reasentamiento familiar. Corren tiempos difíciles, muchas penurias económicas y litigios con la familia de Teodoro.

En estas circunstancias se trata de gestionar lo más razonablemente posible los escasos recursos con que cuenta para dar respuesta a amplias necesidades. Leyendo entre líneas sus cartas, entresacamos algunas orientaciones que podríamos considerar criterios de discernimiento para afrontar -ecológicamente diríamos hoy- situaciones críticas.

⁹ Cf. Alice BELL, *¿Podemos salvar el planeta?*, Blume, Barcelona 2021.

NO COMPRAR NADA. En varias ocasiones Joaquina propone no comprar nada porque se puede reutilizar lo ya existente y porque todo lo que está en su casa familiar del Manso es también de sus hijos José Joaquín y Rosita, instalados en Igualeda: *“Hijos, no compréis nada, porque todo lo de casa es vuestro”* (5).

AHORRAR. PRESCINDIR. Joaquina intenta convencer a su hijo, que le ha pedido dinero, que necesita *“ir ahorrando para después”* (56). En otra ocasión, informa a su hijo que ha escrito a su tía Just para que le diera *“ocho duros cuando te convenga; pero prescinde siempre que puedas, que será mejor para ti”* (58).

COMPRAR LO ESTRICTAMENTE NECESARIO. Cuando se trata de comprar, Joaquina propone como criterio el de *“lo necesario”*. Así dice a Rosita que compre para el niño que va a nacer: *“una docena de pañales, media docena de camisetas y de lo demás, únicamente lo necesario”* (5). En otra ocasión recuerda a su hijo José Joaquín que ya están *“comprando lo necesario” para que puedan instalarse en Barcelona* (47). Y le recuerda, *“Te repito que no gastéis sino lo indispensable”* (61).

MIRARLO TODO BIEN. Otro criterio de discernimiento es el de mirarlo todo bien antes de iniciar un gasto. Así lo expresa el comentario sobre un paraguas que no puede enviar a su hijo todavía porque quiere comprarlo donde ella está, ya que *“son más baratos y es necesario mirarlo todo”* (58).

La R de Reutilizar consiste en dar una segunda vida a los objetos (ropas, libros, muebles...) para que dure lo más posible y alejarnos de la práctica de comprar productos desechables que acabarán rápidamente en la basura, para ir enseguida a comprar otros nuevos. Lo que aparentemente es basura se puede convertir en algo valioso. Ya lo dice el refrán, *“la basura de uno es el tesoro de otro”*. Todas las cosas se pueden reutilizar y al hacerlo evitamos crear basura, ahorramos materias primas y limitamos los daños para el planeta.

 **En las cartas de Joaquina encontramos algunos indicios de esta R:**

OBJETOS DOMÉSTICOS. UTENSILIOS. Joaquina aconseja a sus hijos la reutilización de objetos de su propia casa: *“una colcha, tres sábanas, cuatro fundas de almohada y dos almohadas, un colchón y un lío de ropa para el niño que va a nacer”* (5).

OBJETOS RELIGIOSOS. Entre los objetos que Joaquina aconseja reutilizar se encuentra *“una novena y otro librito”* (11).

OBJETOS PERSONALES Y ROPA. Joaquina envía a su hija Teresa, que se encontraba enferma, una *“chalina, una bolsa, dos lazos”* (12). Más tarde le envía algo personal y muy querido por Joaquina, *“un librito que yo tenía y que es muy bueno”* (30).

En varias ocasiones Joaquina reclama a sus hijos el saquito o la cesta en la que envía presentes a su familia: *“Remíteme el saquito en el que os envié judías”* (31). *“La cesta que te pedía, envíemela. (35). “Hijo, el arriero Coronel te lleva un saquito de harina de maíz... Comedla en salud, y el saquito guardadlo (75).*

La R de Recuperar y de Reparar consiste en aprovechar al máximo los objetos que antes creíamos que debían ser desechados, usando así la materia prima para la creación de otros objetos y hacer posible que tengan una segunda vida.

Se trata de no desear cualquier objeto que se haya estropeado, sino de repararlo antes de deshacerte de él. En una cultura de la inmediatez y el descarte es difícil “reparar”, sin embargo casi todos los objetos podrían tener una segunda vida, lo que ayuda a cuidar el planeta.

 **En las cartas de Joaquina encontramos algunos indicios de esta R.**

Joaquina sigue la pista de unos retales del vestido de Teresita que había enviado dentro de un cesto (15) y del que nadie le dice nada: *“No sé si habéis recibido una carta que iba dentro del cestito, en el que puse los retales del vestido de Teresita”* (16). Siete meses más tarde, insiste en recuperarlos en dos cartas diferentes: *“Te escribí en otra carta dijese a Rosita que me mandase los retales del primer vestido que hicisteis a Marieta, pues está estropeado y no puede llevarlo; tengo que remendarlo y no tengo retales. Por Dios, mándalo en seguida”* (36). Ocho días más tarde de nuevo dice a su hijo: *“Hace tiempo que os pido los retales del primer vestido que hicisteis a Marieta y todavía no he logrado que me los enviéis”* (37).

Un saco usado puede recuperarse y servir a Rosita para hacer un *“cernadero para la colada”* (22). Lo mismo que la camisa de Teresita, ahora que tiene nueva, puede ser recuperada para algo: *“Dí, además, a Teresita, que ahora que tendrá otra camisa nueva, que envíe la otra usada”* (31).

Un libro también usado puede volver a tener nueva vida si es encuadernado, como el que Joaquina mandó a Teresita: *“se lo he hecho encuadernar”* (30).

La R de Reciclar implica la reintroducción de todos los residuos en el ciclo del consumo. Lo saludable para el medio ambiente sería que todos los residuos fueran biodegradables, pero al no serlo, el reciclaje permite que los materiales sean transformados nuevamente en materias primas.

No hemos podido encontrar indicios de esta R entre las cartas de Joaquina al ser una práctica que requiere una intervención técnica muy especializada inexistente en el S.XIX.

6. CONCLUSIONES

Llegamos a final de este somero recorrido a través de las cartas de Joaquina, puestas en diálogo con las grandes preocupaciones medioambientales del mundo de hoy. Si la ecología es para quienes aman la vida, como decíamos al principio, podemos decir que nuestra Familia Vedruna cuenta con las bases de un aprecio indiscutible por ella.

Tuvo en sus orígenes y tiene hoy un fuego dentro capaz de hacer emerger lo nuevo para dar respuesta a las necesidades de personas cuyas vidas han sido vulneradas y siguen siéndolo hoy.

Nuestra Familia se desplegó humilde desde una casa familiar, con mucha vida dentro y con muchos conflictos también, y en medio de todo manifestó un gran aprecio por ese andar pegadas a la tierra, pisando el suelo sin grandezas expansionistas.

Desde los orígenes Joaquina protegió la vida de las criaturas de su vientre y las de otros vientres, las protegió con grandes dosis de amor, de paciencia y confianza, de cuidado, ingredientes indispensables para que la vida se abra camino.

Nuestra Familia supo de austeridades y pobreza, las propias de Joaquina y las de muchas personas de su alrededor; supo de reducciones, de recuperaciones, de hacer economías, de reutilizar lo más posible cualquier cosa para estirar lo poco que había y que llegara para todas.

Y si para Joaquina *“la alegría es la principal virtud”* (146), nos gusta imaginar que hoy, al final de esta comunicación, tal vez dijera algo así:

“Querida familia.

Frente al eco-pesimismo, la eco-alegría es la principal virtud, la eco-alegría de saber que en el origen de este Universo se encuentra Dios, que acompaña nuestro humilde caminar. Os animo a no escatimar ni medio esfuerzo para que vuestra participación en la Plataforma Global Laudato Sí sea fecunda y creativa. Que os arriesguéis a hacer lo que está en vuestra mano para cuidar este hermoso planeta y para que todas las personas puedan disfrutarlo con sus sabores, colores y maravillosas formas. Confianza. Todo irá bien”.

Joaquina de Vedruna

BIBLIOGRAFÍA

Alice BELL, *¿Podemos salvar el planeta?*, Blume, Barcelona 2021.

Joaquina de Vedruna, *Epistolario*, Vitoria, 1969

Yayo HERRERO, *Los cinco elementos. Una cartilla de alfabetización ecológica*, Aecadea 2022.

-----, *El movimiento ecologista ante el deterioro global: retos y utopías*.
<https://revistatiempodepaz.org/revista-139/>

Tamsin OMOND, *Tierra. Estrategias sanadoras para la humanidad*, Koan 2022.

David MOLINEAUX, *Polvo de estrellas. El Universo, el planeta y los humanos*,
[Molineaux David Polvo De Estrellas | Jorge Narváez - Academia.edu](https://www.academia.edu/44444444/Polvo_De_Estrellas)